

Una Palabra de Ánimo

Al exponer su vida en el espejo de la Palabra de Dios, podrá ser tentado por el desánimo. Incluso puede sentir ganas de desistir de estudiar la Biblia. En lugar de ello, desvíe la mirada de sus fallas hacia la ilimitada gracia de Dios. Él le perdona sus errores, así como también lo libera del poder del pecado. Manténgase cerca de su Salvador, en oración y mediante la lectura de Su Palabra. Confíe en Sus promesas, y Él nunca lo dejará ni lo desampará.

«estando persuadido de esto, **que el que comenzó en vosotros la buena obra, la perfeccionará** hasta el día de Jesucristo;» (Filipenses 1:6, RVR1960)

«Venid a mí todos los que estáis trabajados y cargados, y yo os haré descansar. Llevad mi yugo sobre vosotros, y **aprended de mí**, que soy manso y humilde de corazón; y hallaréis **descanso para vuestras almas**;» (Mateo 11:28-29, RVR1960)

«No debemos hacer de nuestro yo el centro de nuestros pensamientos, ni alimentar ansiedad ni temor acerca de si seremos salvos o no. Todo esto desvía el alma de la Fuente de nuestra fortaleza. Encomendemos a Dios la custodia de nuestra alma, y confiemos en El. Hablemos del Señor Jesús y pensemos en El. Piérdase en El nuestra personalidad.» El Camino a Cristo, p. 71.

«**Mucha paz** tienen los que aman tu ley, Y no hay para ellos tropiezo.» (Salmos 119:165, RVR1960)